“UNIVERSIDAD ESTATAL DEL VALLE DE ECATEPEC”

“Comunicación Multimedia”

Ornelas Martínez Ghandi Alexis

“Una vida sin ¡INTERNET!”

¿Qué pasaría si el internet no hubiera existido?

Lo cierto es que algo más de 2,3 billones de personas utilizan internet en el mundo por lo que no parece ninguna tontería preguntárselo. No se trata simplemente de no tener Twitter, Facebook o Google porque son relativamente recientes, hablamos también del correo electrónico o de cómo Internet ha creado y generado millones de empleos, información, cultura, etc.

Desde 2002 los usuarios de Internet se han cuadruplicado, alcanzando los 2,3 billones de usuarios. Entre los beneficios que ofrece este servicio se encuentra la posibilidad de conectar virtualmente con personas en cualquier parte del mundo y también de obtener una gran cantidad de información antes inimaginable. Actualmente existen 550 millones de paginas Web y solo en 2011 se añadieron 300 millones.

¿Qué Pasaría?

Para empezar, puede que el impacto en la economía no sea tan severo.
En el 2008, el Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos le pidió a Borg que evaluara lo que ocurriría si fallaba internet.
Borg y su equipo vienen trabajando desde el 2000 el impacto de ese tipo de eventos sobre la economía.
El estudio evalúa reportes financieros trimestrales de 20 compañías que pudieran estar entre las más afectadas, así como estadísticas de la economía en general. La investigación se basó sobre un escenario de una falla no mayor de cuatro días.
La caída de internet tendría un efecto financiero sorprendentemente insignificante.
En concreto, algunas personas se atrasarían en sus trabajos, pero "la economía está hecha para seguir funcionando con lo que en esencia sería un fin de semana largo".
De hecho, estar sin red por un corto periodo puede incluso aumentar la productividad, tal como lo muestra otro estudio de Borg y sus colegas, quienes evaluaron qué pasaría en una compañía que sufriera un corte de internet de cuatro o más horas.
En vez de arrellanarse en las sillas y matar el tiempo, los empleados se enfocaron en hacer cosas que usualmente dejan de último: ponerse al día con el papeleo de la oficina. El experimento le dio un nuevo impulso al negocio.
Los viajes tampoco se verían muy afectados en el corto plazo, en tanto la desconexión no supere un día o dos.
Los aviones pueden volar sin internet, y autobuses y trenes también pueden funcionar. No obstante, restricciones por un largo plazo sí tendrían un efecto en la logística.
Eagleman ha sugerido a las personas y empresas que desarrollen un plan de contingencia en caso de una falla de conexión. Aunque lamenta: "No he oído que alguien se haya puesto a trabajar en eso".

Efectos sicológicos

"La mayor parte de internet está diseñada para un propósito: permitir que nos comuniquemos unos con otros", puntualiza Hancock. Estamos acostumbrados a conectarnos con quien sea, donde sea y cuando sea.

- **¿Cómo se trata la adicción a internet?**

Es por ello que, al quedar inhabilitados para hacerlo, surgen sensaciones de ansiedad y aislamiento. "Cuando descubro que dejé mi teléfono en la casa me siento como desnudo", cuenta Borg.

"De repente me veo en la necesidad de pensar qué pasa si me accidento en la vía, ¿le puedo pedir prestado el teléfono a alguien para pedir ayuda?", señala.

Por otra parte, "se piensa que sin internet las personas se volverían a ser sociables, y tendrían más contactos con amigos y familiares, pero creo que eso puede ser un error", alerta Dutton.

"La mayoría de las personas que utilizan internet son más sociables que aquellas que no la usan".

- **"Cuando dejé de usar el 'smartphone' sufrí el síndrome de abstinencia"**

Quizás los empleados de una oficina se hablen más, en caso de no poder enviar correos, pero la experiencia sería estresante.

Sin embargo, la sensación pudiera ser breve.

Al perder internet podríamos darnos cuenta su importancia en nuestras vidas, pero Hancock indica que rápidamente la volveríamos a dar como un hecho, tan pronto nos conectáramos de nuevo.

"No creo que una falla de internet nos haga cambiar nuestra manera de pensar", opina.

Y aunque lo hiciera, Hancock aún no ha logrado persuadir a sus estudiantes para que se desconecten por un fin de semana.

Los más afectados

Quienes sí pudieran verse afectados severamente serían las pequeñas empresas y los obreros.

En 1998, una falla satelital dejó inactivos a cerca del 90% de los 50 millones de bíper que había en Estados Unidos. En los días siguientes a ese evento, Dutton encuestó a 250 usuarios de bíper en Los Ángeles.

El estudio evidenció claras divisiones socioeconómicas en la reacción de las personas a la suspensión del servicio.

¿Como Era Antes?

El internet cambió la vida de la gente poco a poco desde que a inicios de los 90, se puso a disposición pública la World Wide Web. Al inicio, y como seguramente muchos recuerdan, para poder acceder a la web se requería usar la línea telefónica del hogar y si alguien descolgaba el teléfono, la conexión se perdía. Antes del internet el consumo de información noticiosa era muy distinta, la versión de los noticieros televisivos y los periódicos más importantes era de lo único que la gente podía enterarse.

Para consumir música se tenía que recurrir a la televisión y la radio, o a tiendas de discos. Para escuchar una canción cuando quisieras podías comprar casetes y grabarla del radio. Estos fueron los años de auge de MTV cuando aún era un canal dedicado a la distribución de música. Si querías enterarte de lo que ocurría en el mundo, saber de moda o entretenimiento se tenía que recurrir a periódicos y las revistas.
Los salones de las escuelas no contaban con proyectores digitales, se usaban proyectores de acetatos en los que se ponían transparencias. Como estudiante si se te olvidaba comprar la monografía o la cartulina del día, no tendrías con qué trabajar. Además para comunicarte en privado con otras personas, se mandaban mensajes escritos en un pedazo de papel.
La función que ahora desempeña Facebook en cierta manera era cubierta por algo llamado 'chismógrafos'. Se trata de una libreta en la que se ponían varias preguntas personales que se circulaba por la escuela para ser respondidas por todos y obtener información relevante. La pregunta decisiva siempre era: ¿quién te gusta?.

Los bullys en las escuelas se limitaban a acosar en los pasillos, no existían Snapchat, Instagram, Twitter y Facebook para continuar el abuso. El escrutinio público era mucho menor.

Las relaciones cercanas normalmente se mantenían a base de largas llamadas telefónicas, ya fuera con amistades o con la pareja. Para conocer gente nueva no podías recurrir a Facebook o Tinder, había que hacerlo en persona, nada de respuestas o frases pensadas, todo era en el momento.
El contacto con las celebridades y figuras públicas era mucho más limitado, lo que podías hacer si querías declararle tu amor por ejemplo a Poncho de Mercurio, era mandarle una carta con la esperanza de que la leyera. Ahora esto es más sencillo gracias a las redes sociales.